

El Corresponsal de París
Hija autógrafo Diarias.

Servicio de la prensa española

Redac. y Admón

17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año IV. - Núm.: 573.

Paris 20 de Noviembre de 1888.

La situación.

Como indicásemos en una de nuestras correcciones anteriores, el asunto Numa Gilly está atravesando en estos momentos un periodo álgido. De nada ha servido el resultado negativo del proceso intentado por Mr. Audrieux. Ese resultado ha sido contraproducente, pues no ha hecho otra cosa que agitar todas las impaciencias y provocar a una todas las suspicacias, ávidas siempre - en el gran público de la sociedad neuropática en que vivimos - de arrojarle en brazos de la maledicencia para salpicar de cieno y lodo las conciencias más immaculadas con tal de obtener el escándalo deseado.

Ahora toda la opinión está fija - como ave raptora - que acecha su presa - en la actitud que se propongan tomar los treinta y dos individuos de la Comisión de Presupuestos que no han podido ser puestos en causa con motivo del descalabro del proceso de Nimes, y, sobre todo en la aparición anunciada del libro de Mr. Numa Gilly, el cual debe contener - dícese - algunas de las pruebas más convincentes que se reservaba este último para demostrar ante los tribunales que no en balde a tontas y a locas había dirigido contra la referida Comisión la grave acusación que conocen nuestros lectores.

El libro, el libro, sobre todo: he aquí lo que es esperado con nerviosa impaciencia por todos los que gustan del ruido y del escándalo. Los mandatarios del alcalde de Nimes alegan en ausencia de París como única razón de que se haya retardado la publicación del esperado volumen; pero confiamos a quien quiere oírles que el libro se entregará a la publicidad tan luego como haya regresado a la gran capital ese nuevo maestro Jacques que, fondeado por su profesión, se ha ido convirtiendo poco a poco y llevado por la corriente, en acusador público, Bijutado, alcalde y, por último... hombre de letras.

Sin embargo, nuestras noticias personales nos permiten asegurar que esto no es más que un simple pretexto. El principal, por no decir el único motivo de ese retardo consiste en que a última hora, y cuando todo estaba ya dispuesto para efectuar el tiraje de la obra, se ha juzgado necesario retocar algo de lo que figura en sus descañadas páginas. Tratándose de un libro cuyas consecuencias han de revertir cierta gravedad comprendemos perfectamente esas perplejidades del último momento, por lo mismo que nos hacemos cargo de la situación especial en que va a colocarse su autor *vis à vis* de la opinión pública y enfrente del sin número de personajes más o menos comprometidos en los diferentes hechos que forman la trabazón de la obra.

Por nuestra parte, sin embargo, - y es una opinión puramente personal la que emitimos - por la misma razón que reprobamos altamente las costumbres políticas en que se agitan aquí todos los partidos, los cuales, por este temperamento de escándalo, se desacreditan á sí mismos y exponen al país entero á los sarcasmos de las demás naciones, encontramos que son verdaderamente deplorables todas esas lentitudes que se buscan bajo cualquier pretexto para ir retardando lo que, una vez anunciado, debiera pertenecer incontinenti al dominio del público.

Las gentes honradas, sea cualquiera que sea la opinión á que pertenezcan, no pueden juzgar de dos maneras distintas la triste tarea que se ha impuesto y que va cumpliendo poco á poco el diputado socialista Mr. Numa Gilly, y deben desear, como nosotros mismos, como todo el mundo que se haga la luz en este desdichado asunto, y que se haga cuanto antes y sin meras vacilaciones.

Después de las acusaciones infamantes que Mr. Gilly ha dirigido - quizá con tanta sinceridad como ligereza - contra un cierto número de sus colegas de la Cámara, sin presentar hasta ahora la sombra de la prueba más insignificante, se hace realmente indispensable que el país, en defecto de los tribunales, pueda darse cuenta, documentada en mano, de si el acusado es un justiciero ó simplemente - como tantos otros, un calumniador miserable.

Es preciso, pues, que el libro aparezca pronto. No comparezca de Mr. Gilly que, obrando á su guisa, dá lugar á creer que esos retardos sucesivos son destinados á agudizar la curiosidad pública y á lanzar á la publicidad un volumen como un Poison de Terroir cualquiera lo haría con un nuevo Roumboule.

El Mahdi. - Ya tenemos al celebre Mahdi de nuevo en campaña. He aqui algunas noticias que extractamos de los ultimos telegramas recibidos en esta capital.

Por de pronto de Trípoli escriben a la Riforma de Roma que el Mahdi se ha apoderado de Darfour y ha capturado a todos los comerciantes tripolitanos, intimando en seguida la orden al sultan de Nadiu para que se uniera con sus fuerzas para marchar contra los ingleses. El sultan ha recusado.

Los prisioneros tripolitanos, aunque guardados de vista, han encontrado medio de advertir a sus camaradas residentes en Nadiu que algo grave, en su opinion, se estaba tramando contra la independencia del pais.

Los mahdistas han invadido, en efecto, Nadiu. Derrotados primeramente con una pérdida de tres mil hombres, han reaparecido despues en numero de setenta mil bajo las ordenes del lugarteniente del Mahdi, y han obligado al sultan a refugiarse en el monte Ghiri.

Hay motivos para creer que el Boruon (otra importante fraccion de aquel territorio) ha caido tambien en poder de los mahdistas.

He aqui, pues, amenazados al mismo tiempo los Estados del Africa septentrional y los del Africa oriental. El movimiento de los mahdistas ha tomado proporciones inmensas, como nadie en un principio se habia imaginado, ni aun en la época, que todos recordamos, de la celebre caída de Kartoum en poder de las tropas del feroz y fanático musulman.

El corresponsal de la Riforma se pregunta con oportunidad quien aprovisiona a los derviches de la pólvora que les permite batir en brecha todos los atrincheros uicentes ingleses de Souakin. El mismo corresponsal teme que el Mahdi sea estimulado de parte de alguna potencia lejana. No nombra a Rusia, pero se divisa claramente que a ella alude con sus reticencias.

La emperatriz Federica. - La madre del actual emperador de Alemania, la viuda del infortunado emperador Federico, legó ayer a Inglaterra, su patria nativa. Acompañabanla sus tres hijas las princesas Victoria, Sofia y Margarita, el principe de Gales y el principe Jorge de Gales.

La coemperatriz ha hecho el viaje a bordo del yacht

imperial Victoria and Albert. A su llegada a Flessingue el buque fue saludado por todos los navios de guerra presentes, remontando despues el Medway hasta Port Victoria.

La reina de Inglaterra ha llegado esta mañana a mediodia a Londres, acompañada de la princesa Luisa, del principe y de la princesa de Battenberg y del duque de Cambridge. — En el tren encontrábase así mismo el conde de Radzfeld, embajador de Alemania, y el ministro de Grecia.

El encuentro de la reina y de la co-emperatriz ha tenido lugar sobre la cubierta del yacht imperial. Unicamente los miembros de la familia real asistieron a la entrevista, que duró escasamente unos quince minutos.

Inmediatamente despues, la reina, la emperatriz, la familia real y su respectivos séquito desembarcaron y tomaron el tren para Windsor a donde han llegado a las 8 de esta tarde.

Una idea ingeniosa. — Una idea ciertamente muy interesante es perseguida en este momento con una energía poco comun por M^{lle} De Walsta, la hija del célebre autor de la Rusia judia.

Esta idea consiste en fundar en Paris la Biblioteca internacional de las obras debidas al sexo femenino, la cual deberá comprender todas las publicaciones, científicas, memorias, novelas, poesias, hijas del trabajo y de la concepcion de las mujeres de todos los paises.

Será ciertamente en extremo curioso poder juzgar, por esta unica y excepcional seleccion cuanta inteligencia han desplegado las mujeres de todas las épocas y de todos los pueblos, en todos los ramos del saber humano.

Esta Biblioteca tendrá su sitio de derecho en la Exposicion de 1889, donde, gracias a la benevolencia del ministro de Instruccion y Bellas Artes, aquella podrá tener una brillante instalacion, sin duda una de las más originales que figurarán en el próximo Certamen.

Ultima hora:

La expulsion de corresponsales franceses. (Berlín, 20) — La prensa oficiosa aponeba, naturalmente, la orden de expulsion de que ha sido objeto el corresponsal de la France en Berlín. — La "Zarlotte Liberal". Despues de haber reproducido la noticia, hace, sin embargo, esta reflexión:
"Actualmente, el gobierno alemán nada tendrá q. decir si el gobierno francés expulsa a su vez a los corresponsales alemanes q. residen en Francia."

(Nota: 3/0 63'15" = hora: 2230 = Panama: 590 = N. Espana: 317.50)